

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Editorial

Choque de civilizaciones. La OTAN en la encrucijada

En la década de los noventa Samuel Huntington provocó al mundo con su obra “Choque de Civilizaciones”, invitando al lector a reflexionar sobre una temática vinculada al conflicto social, de por sí compleja, que abordaba los efectos de una posible fractura civilizacional. Pues bien, podríamos afirmar que existe suficiente evidencia para postular que las sociedades de Occidente y Oriente están sufriendo algunas de las consecuencias presagiadas y, particularmente, instalada en el corazón de la Unión Europea.

A principios de julio, en Bruselas, se reunieron los integrantes de la OTAN con el propósito de discutir temáticas centradas en la seguridad y, fundamentalmente, enfocados en la ostensible presión ejercida por el presidente de EE.UU. para que los gobiernos europeos asuman el compromiso de destinar el 2% de su PIB a Defensa, considerando que las prioridades de las agendas de seguridad estaban siendo postergadas paulatinamente. Los jefes de gobierno, en su gran mayoría, acordaron cumplir con dicha responsabilidad al 2024, destacando en esta oportunidad el cambio de enfoque de Pedro Sánchez, Jefe de Estado de España, quien ratificó dicha exigencia.

Con todo, los roces al interior de la Unión Europea no han cesado, principalmente al considerar que el presidente Trump cruzó la línea de la prudencia al reunirse con Vladimir Putin, calificado como la principal amenaza para Europa, luego de sus operaciones en Ucrania y la posterior anexión de Crimea el 2014.

Recordemos que la OTAN se organiza para la protección de Estados europeos ante cualquier ataque de un “enemigo común”, en aquél entonces representado por la ex Unión Soviética y el bloque del Este, sin embargo, con la caída del muro de Berlín, se pensó que la paz gobernaría sin sobresaltos, escenario muy distante de la realidad

europea y que a regañadientes ha comenzado a ser aceptado.

La reunión entre Trump y Putin fue bastante extraña, por decir lo menos, comenzando por las erráticas declaraciones del presidente norteamericano, quien especuló sobre los “supuestos” espías rusos que estarían sindicados como los ejecutores del hackeo masivo durante las pasadas elecciones presidenciales norteamericanas, y finalizando con afirmaciones que fueron mal traducidas y que causaron escozor en círculos políticos a escala global.

Convengamos en que las fortalezas de una alianza se fundan en la unidad y lealtad de sus integrantes, sin embargo pugnas internas y declaraciones contradictorias han sido la tónica hasta ahora.

Este enrarecido ambiente supone que el choque o desavenencias deben evitarse y no formar parte de un juego que podría alterar la seguridad que tanto ha costado construir y sostener durante estos años. Si bien las desconfianzas norteamericanas pueden tener asidero para los aliados europeos, la verdad es que EE.UU. ha recibido ayuda en la medida de sus posibilidades.

En consecuencia, al CIEE le ha parecido importante abordar en esta edición del Newsletter, el dilema presagiado por el “choque de civilizaciones”, y que analistas han reflexionado considerando los efectos para la OTAN y sus aliados, escenario que se instaló en el seno de Europa y que evidencia la reformulación de la agenda de seguridad por la irrupción de nuevos retos y amenazas globales, dimensión en que los medios de la Defensa requerirían contar con el financiamiento adecuado.

CIEE-ANEPE

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos
ANEPE



Por Qué la OTAN importa

Editorial

New York Times, 8 de julio 2018

Tal como Lord Ismay, primer secretario general de la OTAN, observó algo descaradamente, la alianza transatlántica fue creada para “mantener alejada a la Unión Soviética, a los estadounidenses y a los alemanes”. Siete décadas después, esos objetivos se han cumplido en gran medida (sí, los alemanes han crecido, pero de la manera correcta), y muchas personas, incluido, evidentemente, el presidente de los Estados Unidos, se preguntan si la alianza todavía tiene un propósito.

[...] Sigue siendo la alianza militar más exitosa de la historia, el ancla de una paz liderada y financiada por Estados Unidos que fomentó la prosperidad occidental y evitó nuevas guerras mundiales. [...] Pero mientras los aliados se reúnen en Bruselas esta semana para su reunión anual, muchos se preguntan si el presidente estadounidense está decidido a arruinarlo.

Nacida después de la Segunda Guerra Mundial, la OTAN vinculó a Estados Unidos y Europa no solo en una promesa de defensa mutua, sino en promover la gobernabilidad democrática, el Estado de derecho, los derechos civiles y humanos, y una economía internacional cada vez más abierta.

La alianza era el núcleo de un orden mundial liberal liderado por los Estados Unidos que se extendía a Asia y dependía de una red de instituciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas y el Banco Mundial.

La protección militar estadounidense les dio a los aliados un espacio para desarrollar sus economías y sociedades pluralistas. A pesar de los compromisos y fallas ocasionales, el experimento fue ampliamente exitoso.

Durante su existencia, la OTAN a menudo se ha tensionado a medida que evolucionó el entorno político y de seguridad. Después de la Guerra Fría, encontró un nuevo propósito, defender a los musulmanes en los Balcanes, y después del 11 de septiembre, ayudar a los Estados Unidos a combatir a los terroristas en Afganistán, Irak, África y otros lugares.

[...] A lo largo de siete décadas, la OTAN ha invocado su compromiso de defensa mutua del Artículo 5 una sola vez: unirse a la defensa de los Estados Unidos después de los ataques del 11 de septiembre. [...] Más de 70 países (de la OTAN y no OTAN) son parte de la lucha liderada por los Estados Unidos contra el Estado Islámico; dos docenas de países se han unido a una iniciativa global antiterrorista.

En resumen, la OTAN sigue siendo fundamental para las principales iniciativas de seguridad nacional de Estados Unidos en un mundo sacudido por el ascenso de una China cada vez más asertiva, la expansión de centros de poder rivales como la India y Arabia Saudita, el aumento de la migración desde Oriente Medio y África y los problemas causados por la globalización.

Sin embargo, la OTAN está siendo debilitada desde adentro, por el hecho de que los miembros no gastan lo suficiente en defensa; por el auge del nacionalismo y el autoritarismo, especialmente en Turquía, Hungría y Polonia; y quizás más que nada, por el presidente Trump, que parece preferir al presidente Vladimir Putin de Rusia que a los aliados europeos.

La OTAN siempre ha dependido del liderazgo de los Estados Unidos, la mayor economía del mundo y el poder militar más letal. El Sr. Trump no solo no quiere liderar el Oeste, sino que ha denigrado la alianza, intimidado a sus líderes y los ha acusado de explotar la generosidad estadounidense.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



[...] Muchos aliados pueden hacer más para alcanzar el nivel objetivo de gastar el 2 por ciento de su G.D.P. anual en defensa para el 2024. Ante la amenaza rusa y la presión del Sr. Trump, están logrando un progreso real hacia este objetivo, por lo cual el presidente puede tomar algo de crédito.

Pero la OTAN no es un club de golf, y el dinero, lo único que el Sr. Trump premia, es solo una medida estrecha de los costos y beneficios de pertenecer. [...]

[...] Dado el legado del apoyo republicano a la seguridad nacional y los aliados democráticos, uno podría esperar que los líderes republicanos en el Congreso hablen abiertamente. [...]

Se espera que la reunión de la OTAN apruebe nuevos e importantes pasos para contener a Rusia, que la mayoría de los aliados, y la mayoría de los asesores de Trump, reconocen como una amenaza, incluso si el presidente no lo hace. Estas medidas incluyen el establecimiento de dos nuevos mandos militares, la expansión de la guerra cibernética y los esfuerzos antiterroristas y la aprobación de un nuevo plan para acelerar el refuerzo de tropas y equipos a Polonia y los Estados bálticos para disuadir la agresión rusa.

[...] En la reunión de esta semana, el resultado que más importa es un compromiso firme y convincente de una OTAN fuerte, dispuesta a contribuir hoy a la estabilidad y adaptarse a los desafíos del futuro. [...]

NEW YORK TIMES. Why NATO Matters. New York Times, Editorial, 8 de julio 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 d e julio 2018] Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/07/08/opinion/editorials/why-nato-matters.html>

El choque de civilizaciones entre Donald Trump y Europa

Pablo Pardo

El Mundo, 10 de julio 2018

“Huntington no pensaba que Occidente iba a iniciar su propio Choque de Civilizaciones”. Matthias Matthijs, profesor de Economía Política de la Universidad Johns Hopkins, resume en esa frase la gran paradoja del viaje de Donald Trump a la cumbre de la OTAN de Bruselas el miércoles y el jueves. [...]

Huntington predijo un mundo dividido en grandes civilizaciones y que competirían unas con otras, en particular, en una lucha épica con el mundo islámico, apoyado por China, y Occidente. Lo que no pensó es que Occidente y el mundo musulmán iban a deshacerse en luchas internas, que en el segundo de los casos iban a alcanzar las dimensiones de una guerra civil religiosa en gran parte de Oriente Medio, desde Siria hasta Yemen, pasando por Irán, el Magreb, Asia Central, y África Occidental.

En Occidente las cosas no son tan dramáticas. Pero aun así, la cumbre de Bruselas puede ser lo que Matthijs no descarta que sea “el inicio de una crisis de seguridad transatlántica”. El detonante: Estados Unidos paga el 72% del presupuesto de la OTAN, y Donald Trump quiere reducir su aportación. Pero hay un problema subyacente: el presidente de EEUU tiene una admiración absoluta por Vladimir Putin, el presidente de Rusia, el país que es el enemigo tradicional de la Alianza Atlántica.

El 72% del gasto de la OTAN que asume Washington suena a mucho, sobre todo si se tiene en cuenta que el otro 28% se lo reparten 27 países europeos y Canadá. Aunque, si se desmenuzan las cifras, el desequilibrio es menor, porque Estados Unidos supone el 53% del PIB de la Alianza Atlántica. [...]

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Pero no sólo Trump es inflexible. La mayoría de los líderes europeos -desde Angela Merkel hasta Pedro Sánchez- han dicho que no van a incrementar su presupuesto militar. El bloqueo, así pues, es total. Trump, incluso, ha tratado de dinamitar a la Europa que conocemos en varias ocasiones, como cuando propuso en abril a su homólogo francés, Emmanuel Macron, que sacara a su país de la UE y del euro y firmara un acuerdo comercial con EEUU. [...]

Y, sin embargo, la idea del Choque de Civilizaciones sigue siendo popular. Cuando el año pasado, en Polonia, Trump dijo que “nuestra civilización prevalecerá” estaba siguiendo las ideas de Huntington. Acaso sea porque la idea de la guerra entre las civilizaciones es muy vieja. El filósofo de la Historia Oswald Spengler tuvo un impacto considerable en la posguerra de la Primera Guerra Mundial con su libro ‘La decadencia de Occidente’, basado en la idea de que las civilizaciones son como los seres vivos: nacen, crecen, entran en decadencia y desaparecen. Muy lejos de Spengler, el escritor existencialista francés Albert Camus ya definió la lucha de Argelia por la independencia en 1946 como “un choque de civilizaciones”.

Así pues, Huntington, planteó una teoría aparentemente muy seria, pero en el fondo muy, muy vieja. Y muy básica. Tan básica que raya en la frivolidad, como cuando afirma que “el mundo quedará definido en el futuro por la interacción entre siete u ocho grandes civilizaciones”. [...]

[...] Las presuntas “fronteras” entre civilizaciones -los Balcanes, el Norte de África, el Cáucaso, México, Asia Central- estaban en guerra o en medio de inestabilidad política y social. El final de la Guerra Fría había hecho innecesario que los grupos que competían por el poder tuvieran que utilizar las ideologías dominantes -marxismo soviético, maoísmo chino, liberalismo occidental- como hoja de parra para tapar las vergüenzas de lo que no era más que competición por el poder.

Hablar de civilizaciones enfrentadas era fácil de entender. Y, además, la palabra “civilización” significa lo que uno quiera que signifique. [...]

El hecho de que Huntington no fuera capaz de definir lo que es una civilización acaso explique la fractura entre EEUU y sus aliados que parece estar fraguándose, así como el ‘romance’ entre Donald Trump y Vladimir Putin. Como explica Gregorio Bettiza, profesor de la Universidad británica de Exeter, “hoy hay dos visiones de la civilización occidental: una, definida alrededor de valores económicos, políticos y sociales, y de índole universalista; la otra, definida alrededor de la cultura, la religión, y la tradición, y con fronteras mucho más claras.

Rusia es a menudo vista como un antagonista desde el punto de vista de la primera de esas concepciones, que podemos llamar ‘liberal’, mientras que para muchos es el custodio y defensor de la segunda concepción, que puede definirse como ‘cristiana’.

[...] Las civilizaciones no se han puesto a combatir unas contra otras, sino internamente. Al menos, las dos a las que Huntington daba más importancia: la islámica y la occidental. Ni siquiera las élites están unidas, en lo que, al menos, permitiría una explicación en términos de lucha de clases, o de desposeídos contra oligarcas. En EE.UU. hay multimillonarios pro-Trump y anti-Trump. Y, por mucho que a los europeos les guste echar la culpa de todo al presidente estadounidense, no hay que olvidar que, como declara Matthijs, “ninguno de los problemas de la UE ha sido creado por Estados Unidos, ni empeorado por Estados Unidos”.

La parálisis de la unión bancaria, de las políticas inmigratoria y exterior de la UE son, pura y exclusivamente, hechas en Europa, del mismo modo que las desigualdades sociales y el aumento de la pobreza en EEUU no son culpa de los extranjeros o inmigrantes, y la guerra fratricida entre musulmanes en

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Oriente Medio, Asia Central, el Cuerno de África, el Magreb, y África Occidental, no tiene nada que ver con Israel ni con Occidente. Un cuarto de siglo después del Choque de las Civilizaciones, el Choque es dentro de las civilizaciones.

PARDO, Pablo. El choque de civilizaciones entre Donald Trump y Europa. El Mundo, 10 de julio 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de julio 2018] Disponible en: <http://www.elmundo.es/1/2018/07/10/5b3f13f4e5fdeabd348b4583.html>

¿Por qué EE.UU. quiere salirse de la OTAN?

Nicholas Burns, ex Embajador de la OTAN
New York Times, 11 de julio 2018

Donald Trump se preparó para la cumbre de la OTAN de esta semana al hacer lo que ningún presidente había hecho antes: argumentar que la alianza es un mal negocio para el pueblo estadounidense. [...]

[...] Muchos temen que ahora pueda eliminar las sanciones estadounidenses contra Moscú por su ocupación de Crimea después de su reunión con el presidente Vladimir Putin de Rusia en Finlandia la próxima semana.[...]

Nada de esto, por supuesto, es probable que moleste al Sr. Trump, quien permanece firme en su creencia de que, cualesquiera que sean los beneficios que obtuvo Estados Unidos de la alianza transatlántica en el pasado, el país ya no las obtiene. Pero está equivocado, existen razones convincentes de que la OTAN, en particular, será una clara ventaja para la seguridad de los Estados Unidos en el futuro.

En primer lugar, las formidables fuerzas convencionales y nucleares de la OTAN son la manera más efectiva de proteger a América del Norte y Europa, el corazón

del mundo democrático, de ataques. Las amenazas a nuestra seguridad colectiva no se han desvanecido en el siglo XXI. Putin sigue siendo un adversario decidido que se aprovecha de las elecciones de Europa del Este y Estados Unidos. La OTAN es un multiplicador de fuerza: Estados Unidos tiene aliados que lo respaldarán, mientras que Rusia no tiene ninguno.

Y si bien es cierto que la mayoría de los aliados de la OTAN de Estados Unidos necesitan aumentar sus gastos de defensa según el tratado, están descontentos: Estados Unidos ha confiado en los aliados de la OTAN para devolver el golpe contra Al Qaeda en Afganistán y el Estado Islámico en Medio Oriente. Las tropas europeas han reemplazado a los soldados estadounidenses en misiones de paz en Bosnia y contribuyen con la gran mayoría en Kosovo.

Nuestros aliados de la OTAN también están mejorando sobre la contribución. Han aumentado sus gastos de defensa en más de \$ 87 mil millones desde que Putin anexionó Crimea en 2014. Otros catorce aliados alcanzarán el objetivo de gasto militar de la OTAN, el 2 por ciento del producto interno bruto, para el 2024. [...]

Una segunda razón para mantener la alianza transatlántica es el futuro económico de Estados Unidos. La Unión Europea es el socio comercial más grande de nuestro país y el mayor inversor. Los Estados Unidos y la Unión Europea son las dos economías más grandes del mundo y pueden dirigir el comercio mundial en su beneficio si se mantienen unidos. [...]

[...] En tercer lugar, los futuros líderes estadounidenses considerarán que Europa es nuestro socio más capaz y dispuesto para abordar las mayores amenazas a la seguridad global: el cambio climático; el cibercrimen; terrorismo; pandemias y migración masiva de África y Medio Oriente. [...]

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



[...] El Sr. Trump puede creer que sus voraces ataques contra las políticas comerciales y los presupuestos de defensa de Europa son una buena táctica de negociación antes de la cumbre. [...] Si bien no puede matar directamente a la OTAN, el público estadounidense y el Congreso lo apoyan demasiado, ha erosionado importantes niveles de confianza y buena voluntad. Como quedó claro durante mis recientes visitas por Europa, se ha abierto una brecha peligrosa en la alianza transatlántica, la peor de las últimas siete décadas.

Trump quiere que los estadounidenses creen que sus aliados simplemente se están aprovechando de ellos. El 11 de septiembre de 2001, fui testigo de una realidad muy diferente como embajador estadounidense en la OTAN. Canadá y los aliados europeos se ofrecieron como voluntarios horas después de los ataques para invocar el Artículo 5 del tratado de la OTAN, que obliga a todos los miembros a responder a un ataque contra un solo miembro, por primera vez en la historia. Vinieron en nuestra defensa cuando más los necesitábamos. Enviaron tropas para luchar con nosotros en Afganistán. Todavía están allí con nosotros 17 años después.

¿Vamos a arrojar esa protección mutua y vamos solos en un peligroso mundo del siglo XXI? Eso sería un error histórico. Pero ahí es donde podemos encontrarnos si continúa la vendetta anti Europa de Trump.

BURNS, Nicholas. What America get out of NATO. New York Times, 11 de julio 2018. [en línea] [fecha de consulta 20 de julio] Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/07/11/opinion/what-america-gets-out-of-nato.html>

Ocho países de la OTAN gastarán el 2% del PIB en defensa este año

Miguel González y Lucía Abellán

El País, 11 de julio 2018

En vísperas de la cumbre de Bruselas, el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, salió al paso de las críticas de Trump al escaso gasto en defensa de los socios europeos anunciando que siete países aliados, además de EE UU, alcanzarán este año el 2% del PIB.

Stoltenberg pasó este martes por alto que tres de esos países (Polonia, Lituania y Rumania) rozarán el porcentaje sin alcanzarlo y, sobre todo, que entre los cumplidores están las tres repúblicas bálticas cuyo PIB conjunto no llega a 100.000 millones de euros, menos de la décima parte del español. En palabras de un diplomático, “el 2% de cero es cero”.

Trump se ha ocupado de calentar el ambiente previo con cartas dirigidas a al menos 10 mandatarios aliados, incluido el español Pedro Sánchez, quejándose de que sus países no cumplen el objetivo fijado en la cumbre de Gales de 2014 de dedicar el 2% del PIB a defensa, [...]

En realidad, la cumbre de Gales no acordó llegar al 2% del PIB en 2024, sino “tender” hacia ese objetivo; EE.UU. no paga el 90% del presupuesto de la OTAN, sino el 22%. Otra cosa es que el gasto militar de EE UU supone por sí solo el 67,5% del gasto en Defensa de los 29 aliados, pero eso incluye su despliegue en teatros tan alejados de Europa como Japón o Corea del Sur.

[...] La bestia negra del presidente estadounidense es Alemania, que este año dedicará el 1,19% del PIB y planea llegar al 1,5% en 2024. “Aunque algunos de estos países [los aliados] han estado aumentando su contribución desde que asumí el cargo,

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



deben hacer mucho más, Alemania está en el 1% EE.UU. está en el 4%”, ha escrito Trump. [...]

GONZÁLEZ, Miguel y ABELLÁN, Lucía. Ocho países de la OTAN gastarán el 2% del PIB en defensa este año. El País, 11 de julio 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de julio 2018] Disponible en: https://elpais.com/internacional/2018/07/10/actualidad/1531248968_272974.html

Pedro Sánchez asume el 2% de gasto militar tras el rapapolvo de Donald Trump

Pablo R. Suanzes

El Mundo, 12 de julio 2018

El Gobierno de Pedro Sánchez asume el compromiso de llegar al 2% del PIB en Defensa para 2024 firmado por Mariano Rajoy en Cardiff hace cuatro años. El presidente lo hizo formalmente el miércoles, al asumir la Declaración de conclusiones de la Cumbre de la OTAN, en las que se “reafirma el compromiso inquebrantable” con lo prometido entonces. Pero lo ha repetido este jueves, en voz alta y ante las cámaras por primera vez desde que llegó al poder.

España fijó esa meta en Gales, como el resto de aliados atlánticos, pero está lejísimos de alcanzarla. Los últimos datos, publicados esta misma semana, muestran que se dedica un 0,93%, el dato más bajo después de Luxemburgo y Bélgica. [...] en Bruselas. Y por eso también Sánchez ha tenido que destacar su intención y “ánimo” de respetar la senda trazada por el anterior Ejecutivo.

[...] Sánchez ha dado muchas vueltas con sus palabras por dos razones. La primera es que sabe que España no va llegar al 2% en 2024 de ninguna forma. Lo tiene muy claro, lo saben en la OTAN e incluso el ministerio de Defensa considera que el Ejército no cuenta con la capacidad necesaria para asumir un incremento de esas características.

Pero también porque el Gobierno no tiene todavía un plan y cifras propias. En diciembre, María Dolores de Cospedal envió una carta en la que apunta a un objetivo intermedio para 2024: un 1,53% del PIB. No era una promesa, no era un “plan nacional” como los que reclama la OTAN y que son la única letra a tener en cuenta. [...] Ni mucho menos. Pero como de momento no hay alternativa Sánchez ha querido vincularse únicamente al 2%, puesto que no tiene otra alternativa. Tras haberlo dicho ayer de forma oficial en el documento de la Alianza, no puede retroceder, ni aunque sepa que no pasará.

“Estamos aumentando el gasto, más de 1.000 millones de dólares en Defensa extra en el último presupuesto. Queda camino por recorrer hasta el 2% pero sí es cierto que en capacidades y contribuciones estamos muy por encima de la media. El planteamiento de norteamericano es evidente, lo ha dicho por activa y pasiva, por perifrástica. [...] Es evidente que España, en las aportaciones, estamos por debajo, no cumplimos. Pero hay que mirar la evolución, salimos de una crisis muy importante, de duros ajustes en el Estado de bienestar con dramáticas consecuencias”, se ha excusado.

“Para el titular es efectivo lo del 1% o 2%, pero lo que importa, lo que se ha debatido en la sala, es más cómo concebimos la aportación cuantitativa y cualitativa de los socios, y ese debate no está cerrado, tenemos que continuar con el debate y qué aportación hace cada cual. Nosotros recogemos el testigo de otras administraciones que lo cogieron de otras. No queremos romper la coherencia en la política de seguridad que España ha aportado.[...]”

Preguntado por este diario si hacía referencia al 1,53% o al 2%, el presidente ha sido claro: los compromisos de Cardiff.

SUANZES, Pablo. Pedro Sánchez asume el 2% del gasto militar tras rapapolvo de Donald Trump. El Mundo, 12 de julio 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de julio 2018] Disponible en: <http://www.elmundo.es/1/2018/07/12/5b4760bce2704e40a98b4579.html>

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Trump molesto, pero los miembros de la OTAN lograron su cometido

Robbie Gramer y Lara Seligman
Foreing Policy, 12 de julio 2018

El presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, hizo todo lo que pudo para arruinar la cumbre de la OTAN en Bruselas esta semana. Pero cuando terminó el jueves, los Estados miembros podrían señalar que existieron una serie de decisiones políticas que fortalecieron la alianza y debilitaron a su principal adversario, Rusia.

Detrás de las puertas cerradas, los líderes de la OTAN, incluido Trump, acordaron grandes avances en contraterrorismo, nuevos compromisos de tropas, reformando sus estructuras de comando e impulsando el gasto en esta materia. Los expertos describieron las decisiones como impresionantes para una burocracia en expansión que requiere consenso entre los 29 miembros.

[...] Trump criticó a los aliados que no cumplen con el umbral de la OTAN de destinar el 2% del PIB. El tema llegó a su punto álgido el jueves por la mañana, el segundo día de la reunión, cuando Trump obligó a los Estados miembros a celebrar una sesión de emergencia sobre gastos en defensa, acortando una reunión sobre Ucrania y Georgia y descartando por completo una sesión sobre Afganistán.

Los funcionarios de la OTAN rechazaron, diciendo que los Estados miembros habían logrado avances significativos. En 2014, solo tres naciones alcanzaron el objetivo del 2 por ciento. Ahora, ocho miembros están cumpliendo con el punto de referencia, y la mayoría está en camino de alcanzar ese objetivo para 2024.

Hasta ahora, el Secretario General de la OTAN, Jens Stoltenberg, espera que los

aliados europeos y Canadá gasten \$ 266 mil millones adicionales en defensa.

[...] Pero la disputa sobre el dinero no impidió que la alianza progresara en otros frentes.

La primera ministra del Reino Unido, Theresa May, anunció que Gran Bretaña desplegará 440 soldados más en Afganistán para ayudar al país a luchar contra el Estado Islámico y los talibanes, casi doblando su compromiso con la misión encabezada por la OTAN, llamada Resolute Support.

Mientras tanto, el primer ministro canadiense Justin Trudeau anunció que Canadá dirigirá una nueva misión de entrenamiento de la OTAN en Iraq. Dijo que hasta 250 soldados canadienses se desplegarán en Bagdad para ayudar a entrenar y profesionalizar las filas iraquíes mientras continúan combatiendo a los militantes del Estado Islámico.

La nueva política de Defensa de Canadá incluye un aumento de más del 70 por ciento del presupuesto entre 2016 y 2026, según un comunicado de prensa del gobierno canadiense.

[...] La OTAN también anunció que abriría dos nuevas estructuras que involucrarán a 1,200 nuevos miembros. Se espera que uno de ellos tenga su base en Norfolk, Virginia, para abordar amenazas marítimas con miras a Rusia. El otro se centrará en Alemania para centrarse en la gran empresa logística de mover tropas y equipos por Europa para apoyar ejercicios militares destinados a disuadir a Rusia.

La alianza también acordó un nuevo objetivo, denominado en la jerga de la OTAN como los "cuatro 30": desplegar 30 batallones, 30 escuadrones de aviones y 30 buques de guerra dentro de los 30 días de cualquier crisis.

[...] Finalmente, la OTAN invitó formalmente a Macedonia, el pequeño país de los Balcanes que recientemente resolvió una amarga disputa de nombres con la vecina Grecia, a

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



comenzar las conversaciones para unirse a la alianza. [...]

GRAMER, Robbie y SELIGMAN, Sara. Trump fumed, but NATO members got what they wanted. *Foreign Policy*, 12 de julio 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de julio 2018] Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2018/07/12/trump-fumed-but-nato-members-got-what-they-wanted-nato-summit-brussels-defense-spending-alliance-tensions-transatlantic-relations-diplomacy-burden-sharing/>

Rusia debe entender que la OTAN está unida

Senador Jerry Moran
Defense One, 13 de julio 2018

A medida que la cumbre de la OTAN llega a su fin, la atención se centra en la próxima reunión del presidente Trump con Vladimir Putin. El Congreso ha demostrado que nuestra alianza con la OTAN sigue siendo primordial, y el presidente Trump finalmente expresó su apoyo a nuestros aliados al firmar la Declaración de la Cumbre de Bruselas. Ahora es el momento de que el presidente le transmita a Putin que el comportamiento engañoso es inaceptable y que nuestro compromiso a largo plazo con la OTAN no va a flaquear.

Recientemente volví de las reuniones en Moscú, Oslo y Helsinki, donde todo lo que escuché refuerza mi creencia de que una alianza unificada de la OTAN es esencial para la seguridad y la prosperidad de Estados Unidos. Las preocupaciones que me transmitieron los líderes europeos subrayan el temor que tienen nuestros amigos europeos sobre las actividades de Rusia. Mis colegas y yo les aseguramos el compromiso de Estados Unidos con nuestra seguridad conjunta, además, el Senado aprobó esta semana de manera abrumadora una moción que reafirma la seguridad de nuestra nación para con la OTAN.

Putin no es nuestro amigo; es un adversario decidido a continuar las actividades disruptivas de Rusia en Europa y Medio Oriente, y contra nosotros aquí en casa. En toda Europa, Rusia financia esfuerzos para socavar las sanciones impuestas conjuntamente por los Estados Unidos y Europa. En Oriente Medio, tanto en Siria como en Libia, la participación de Rusia está intensificando la crisis de refugiados que Europa lucha por contener. Más allá, nuestros líderes militares testifican, Moscú está apoyando a los talibanes en Afganistán. Y, por supuesto, Rusia interfirió con nuestro propio proceso democrático en 2016 y continuará los mismos esfuerzos en las próximas elecciones.

Comparto el deseo del presidente Trump de mejorar las relaciones con Rusia. Mi propósito para viajar a Moscú era comenzar un diálogo para explorar cómo podemos desarrollar una relación responsable. En cada reunión a la que asistí en Moscú, dejé en claro que los rusos deben terminar su elección entrometiéndose aquí en los Estados Unidos y Europa para abrir la puerta a la reconstrucción de las relaciones.

[...] En todas las circunstancias, los funcionarios rusos, incluido el Ministro de Asuntos Exteriores, Serguéi Lavrov, continuaron ofuscando o negando cualquier responsabilidad. Sin embargo, esas reuniones no me convencieron de que Rusia esté dispuesta a cambiar su comportamiento.

[...] Hace mucho que sabemos que los rusos son hábiles propagandistas, y esto se reafirmó por la forma en que hilaron y engañaron a los medios con respecto a la naturaleza de mis reuniones en Moscú.

El primer comandante supremo aliado de Europa que supervisó todas las operaciones militares de la OTAN fue el propio Dwight D. Eisenhower. Como presidente en 1957, declaró ante nuestros aliados de la OTAN que debemos “volver a dedicarnos a la tarea de disipar las sombras que se proyectan

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



sobre el mundo libre”. Los grupos terroristas siguen empeñados en atacar a Occidente; las amenazas a la información de datos requieren fuertes medidas de ciberseguridad; y el flagelo del tráfico de personas y drogas degrada las estructuras sociales. [...]

[...] En los últimos 70 años, Estados Unidos ha salvaguardado la libertad de su pueblo y de todo el mundo. En el camino, nuestra visión de un mundo más libre y más próspero

atrajo a aliados que compartieron ese sueño. Los aliados de la OTAN nos han apoyado hasta ahora. [...] El presidente Trump reitera a Putin que la OTAN está unificada y estamos decididos a proteger nuestras libertades y vencer cualquier amenaza a nuestra forma de vida.

MORAN, Jerry. Russia must know that NATO is unified. Defense One, 13 de julio 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de julio 2018] Disponible en: <https://www.defenseone.com/ideas/2018/07/russia-must-know-nato-unified/149711/?oref=d-topstory>